



Aportes de la escuela rural a la educación del futuro

Paola Da Silva | Maestra.

Se considera fundamental repensar hacia dónde va la escuela rural y cuáles son sus fines.

La escuela rural, en su especificidad, tiene características propias que exigen acordar sus fines de una manera particular y contextualizada, pero desde la misma complejidad de los fines de la educación en general.

Hay nuevas formas de ruralidad y cada contexto es diferente, con características específicas.

Pensar en las diferentes alternativas que tiene cada uno de los contextos para poder sobrevivir de manera más fructífera y natural, de modo que la apertura y la construcción de las subjetividades se hagan efectivas desde el contexto y no desde afuera.

¿Cuál es la finalidad de la educación? Dar las herramientas necesarias para emerger de la ignorancia desde las posibilidades que brinda el contexto. ¿De qué manera se pueden lograr estos cambios? La única manera es analizando y evaluando el contexto, reconociendo y negociando sin imponer ideas o conceptos que no se adapten a la realidad del niño y de la comunidad.

¿Qué sucede cuando los docentes fuerzan esos conocimientos, los imponen en forma arbitraria? Sucede el tan mencionado y estudiado olvido, se olvidan, pierden significado y valor para la comunidad. Es atentar contra la cultura de cada grupo humano, desconocer sus características que lo hacen un medio único y particular.

La educación es la construcción de un colectivo, es una construcción social que debe abarcar los derechos y los sujetos de derecho que

son los alumnos, y que son los futuros ciudadanos a formar. Lo que aporta la escuela rural en esos casos, es justamente que rompe con los clásicos esquemas de unificación y estandarización que se aplican en la educación de hoy. Es una escuela que, desde sus características naturales, se compone de un colectivo donde la cultura, la identidad, los derechos se conjugan en una dinámica interactiva. Es una escuela donde los espacios son diferentes en cada uno de los lugares, donde el docente debe reinventar su labor dentro y fuera del aula, para que su pasaje por la misma no sea efímero. En la escuela rural, el aprendizaje es colectivo, el multigrado posibilita la construcción de conocimientos en forma interactiva y la reestructuración de los conocimientos se ve facilitada, porque en ella participan las estrategias cognitivas de los alumnos en todos los grados. Se evidencian, se cambian, dialogan, monitorean, comparten y construyen de forma natural. Se convierte en la gran posibilidad de crear una enseñanza que guíe y potencie esa fluidez de los saberes en forma significativa y constructiva, para que sean de utilidad al alumno y a su comunidad.

Posee una historia propia, de construcción desde sus entrañas y contextualizada siempre en las prácticas mismas dentro del aula.

La escuela rural hoy nos aportaría el código para recodificar la escuela pública del Uruguay del futuro en un sistema que apunte a la reconfiguración desde la enseñanza y el aprendizaje, en la comunidad y para la comunidad. 